

EL DIARIO DE CAMPAÑA DE JOSÉ MARTÍ. REFERENTE PARA LA EDUCACIÓN MEDIOAMBIENTALISTA

To Understand the Necessity for the Protection of the Environment Taking into accounts Marti's Ideas in his Campaign Diary

Juan Raciél Suárez Suárez¹, Yolexis Raciél Suárez Suárez², Beralia Suárez Torres³ y Félix Díaz Pompa⁴,

¹Centro Universitario Municipal de Urbano Noris. Universidad de Holguín, Cuba

²Escuela Provincial de Atención a Escolares con Trastornos de la Conducta en Holguín, Cuba. ³Escuela Primaria José Coello Ortiz. Municipio Urbano Noris, Holguín, Cuba. ⁴ Facultad de Ingeniería Industrial y Turismo, Universidad de Holguín, Cuba.

juans@cum.uho.edu.cu

RESUMEN

El artículo aporta los resultados de una investigación de gran interés y actualidad, que se vincula a la necesidad de favorecer la protección del medio ambiente. Se toma como punto referencial las hermosas ideas de José Martí acerca de la naturaleza y específicamente lo que escribió en su Diario de Campaña, lo que fue revelado desde la revisión de este documento a través del empleo de los métodos de análisis-síntesis y el inductivo-deductivo, que puso de manifiesto que las ideas martianas acerca de la naturaleza adquieren cada vez más vigencia para educar en el conocimiento, protección y enriquecimiento del medio ambiente.

Palabras claves: Medio ambiente, protección del medio ambiente, naturaleza, Diario de Campaña

Abstract

This article expresses the results about an investigation of great importance related to the necessity to favor the protection of the environment. The point of departure is based on Marti's beautiful words about nature and specially what he wrote in his campaign diary. For the development of this article many empiric and theoretical methods were used. Here it is stated that Marti's ideas about nature get every day more validity to educate in the knowledge, protection and enrichment of the environment.

Key words: environment, protection of the environment, nature, Campaign Diary

INTRODUCCIÓN

Los problemas medioambientales en la actualidad resultan una clara realidad de carácter global, que requiere de una gestión más efectiva por parte de todos y todas, de modo particular los niños y las niñas que se forman en las escuelas primarias para enfrentar los retos de la época contemporánea y promover sentimientos de amor hacia el medio ambiente.

En la tarea urgente de proteger el planeta, preservar la existencia humana y convivir en armonía con el medio se requiere seguir profundizando en los

referentes que sirven de punto de partida, donde el legado de José Martí vinculado a la naturaleza resulta vital, pues preserva actualidad y establece pautas esenciales, que no deben ser ignoradas por los maestros que tienen sobre sus hombros la responsabilidad de garantizar en gran parte la formación de los niños y las niñas.

Lo expresado por el Apóstol cubano acerca de la naturaleza no es un tratado didáctico, ni está rigurosamente sistematizado, sino que se puede encontrar desde las cartas, escritos periodísticos, discursos, manifiestos, semblanzas, diarios, entre otros, por lo que resulta una producción fragmentada. No obstante, se sabe que hay una vertebración interna, una formidable relación y vitalidad que le da contenido orgánico.

La realización de un trabajo de divulgación de la obra martiana entre los colectivos pedagógicos que laboran en escuelas situadas a orillas del río Cauto, en el municipio Urbano Noris y ante la presencia de una naturaleza maltratada y deprimida por la acción de los seres humanos llevó indeclinablemente a referenciar las anotaciones realizadas por el Apóstol en las últimas semanas de su vida y plantear desde estas anotaciones un problema consistente en: ¿Cómo contribuir desde el estudio del Diario de Campaña de José Martí a la protección del medio ambiente?.

El estudio se centró en el medio ambiente y lo que aportó José Martí en el Diario de Campaña para su conocimiento y protección, por lo que el objetivo se enfocó en aportar a los maestros de la Educación Primaria una síntesis de ideas que le permitan realizar la labor de educación ambiental de sus escolares, donde lo brindado por el Apóstol se convierte en un referente necesario, esencialmente a partir de que se tratan de referencias que se vinculan con los propios escenarios donde viven y estudian estos niños y niñas.

METODOLOGÍA

Se realizó un estudio del Diario de Campaña de José Martí para sintetizar las ideas contenidas en el mismo y enfocarlas como referentes para una adecuada educación ambiental de los niños y las niñas de la educación primaria, que se forman en escuelas situadas a orillas del río Cauto en el municipio Urbano Noris.

En la realización del estudio se aplicaron métodos científicos tales como:

Análisis-síntesis: que permitió el análisis del contenido del diario, así como el contexto y las diversas aristas que se le vinculan y de este modo sintetizar las ideas que sirven de referentes a los maestros para su actividad educativa, esencialmente aquellas que refieren el amor por la naturaleza, la necesidad de su conocimiento, aprovechamiento racional y enriquecimiento.

Inductivo - deductivo: para tomar posiciones a partir de lo que aporta José Martí y comprender la contextualización de las ideas sintetizadas en la labor cotidiana de los maestros, con importantes inferencias a escenarios, contrastación entre la realidad presente y lo que percibió el Apóstol en su tiempo.

El estudio no solo se circunscribió a lo que expresa el diario en lo referente al tema, sino que apoyados en métodos como la **observación** de los comportamientos ambientalistas de 53 niños y niñas, esencialmente del entorno en el que viven y estudian, así como las **entrevistas** a 12 maestros que laboran en las tres escuelas seleccionadas.

RESULTADOS

A partir de las entrevistas a maestros y observaciones de comportamientos ambientalistas de los escolares se pudo constatar las siguientes insuficiencias:

Desconocimiento del entorno natural por parte de los niños y las niñas, además de comportamientos irresponsables, con maltrato e indolencia ante la acción negligente o destructora de otros; bajo sentido de pertenencia al entorno y por consiguiente, débil compromiso para cuidarlo, enriquecerlo, además de un casi nulo conocimiento de las ideas martianas relacionadas con la naturaleza que aparecen en el Diario de Campaña.

Los maestros expresaron no solo desconocimiento acerca de lo que escribió el Apóstol en el Diario de Campaña, sino también las referencias que realizó de los lugares donde ellos laboran y educan. Se percibió que con frecuencia el trabajo con el medio ambiente se realiza en función del cumplimiento de los programas de estudio y no concebido para la auténtica educación ambiental, con aprovechamiento del entorno.

De este estudio fáctico se derivaron las siguientes regularidades: es limitado el conocimiento y la argumentación acerca de la importancia del Diario de Campaña en el trabajo de educación ambiental como proceso en el que se inserta la escuela primaria y el entorno comunitario y muy pobremente tratado por los maestros; se descuida el vínculo con los lugares visitados por el Apóstol; no se reconocen las plantas y otras referencias realizadas en el diario como parte del entorno; es escasa la utilización de actividades educativas integradoras, que rebasen el aula como un modo esencial de promover el conocimiento y la protección del medio ambiente; dentro del tratamiento de los contenidos relacionados con la naturaleza no está debidamente concebidos objetivos, contenidos, métodos y procedimientos que garanticen un vínculo apropiado con el Diario de Campaña de José Martí.

El análisis realizado condujo a una reflexión teórica y práctica de la necesidad de conocer las anotaciones realizadas por José Martí, consecuente con el trabajo de educación ambiental integrado desde lo que aporta el entorno, que permita un trabajo por parte de los maestros más cohesionado para que, desde la relación escuela- comunidad, fluyan las lecturas concretas del diario como referente para que favorezca el aprovechamiento de sus potencialidades educativas.

Los métodos aplicados permitieron comprender que la escuela tiene el encargo social de centralizar y dirigir las influencias educativas intencionales que caracterizan sus funciones de carácter profesional y especializado dentro de la formación de la personalidad de niños y niñas, que puede incluso extenderse directo o indirectamente a los adultos y a la comunidad. El conocimiento del

diario exige una divulgación no solo en el colectivo estudiantil, sino que requiere de acciones en la propia comunidad.

El valor de la obra martiana para la educación ambiental

El análisis de las obras de Martí permitió inferir que este dedicó importantes reflexiones a la naturaleza, su protección y la importancia que tiene en la formación de los escolares, de este modo reconocía que la naturaleza se postra ante el hombre y le da sus diferencias, para que perfeccione su juicio; sus maravillas, para que avive su voluntad a imitarlas: sus exigencias, para que eduque su espíritu en el trabajo, en las contrariedades, y en la virtud que las vence (Martí, 1975).

De igual modo sostuvo señaló que la naturaleza inspira, cura, consuela, fortalece y prepara para la virtud al hombre y en ideas conclusivas, referenciales dijo que el comercio con la naturaleza hermosa y fortalece. De manera que sus juicios deben convertirse en una permanente fuente de inspiración para todos, desde la comprensión de que la educación debe preparar en este sentido, desarrollar sentimientos de admiración, amor y respeto por la naturaleza.

Las ideas del Maestro dirigidas a una auténtica educación, con el reconocimiento de la naturaleza, su conocimiento y necesidad de preservarla y enriquecerla poseen actualidad y deben ser estudiadas e incorporadas por los educadores en sus estrategias de trabajo, además de ser puntos referenciales para adentrarse en el estudio del Diario de Campaña del Maestro.

Hay que recordar que el diario describe los días del 9 de abril hasta el 17 de mayo de 1895, en una narración ejemplar, donde se interrelacionan los planos descriptivos de los diversos momentos, las peripecias cotidianas de la historia, la psicología reinante en cada grupo humano y ser humano, para lograr unidad expresiva en el texto, además de una clara referencia al itinerario que siguen después del desembarco, donde se hace patente el enorme esfuerzo, la voluntad y la alegría que lo acompañan, pero donde no faltan las expresiones de angustia, en momentos trágicos, ásperos y que se le dan como obstáculos para lograr el objetivo planteado con su presencia en los campos de Cuba.

Este Diario constituye uno de los textos martianos menos tratados por los maestros, sin embargo, de una gran importancia para entender la vocación libertaria, la profundidad política, la universalidad del pensamiento y la esencia humanista de toda la obra del Apóstol. Se reafirma la coherencia del intelectual revolucionario con la del combatiente comprometido con su patria, que había comprendido que al fin se sentía hombre y había entrado en él, la luz.

Es un texto también de carácter educativo, donde se percibe, en una lectura contextualizada pero en nada dogmática, que la educación ambiental es actualmente parte de ese empeño de formar hombres y mujeres acorde al tiempo, con amplia cultura general integral, donde la instrucción y la educación se conjuguen y alcancen los resultados deseados.

En este sentido, el Diario vale como referente para promover la educación desde su contenido social, en la que presupone lograr el bien universal, la justicia para todos, el mejoramiento de la sociedad. En el orden individual, del ser humano concreto debe ayudarlo al mantenimiento propio, al cultivo de la inteligencia y los valores que le permitan desde el interés social hacer su propia vida digna. Para Martí la educación debía conllevar al aprendizaje, la formación en valores y la concreción en conductas. De la educación sale el hombre virtuoso, como individuo que asimila la herencia cultural y construye en bien de todos y todas y de si mismo.

El Diario de Campaña fue revelando el acierto martiano en este plano , además de ir develando el paso del Apóstol por una geografía hermosa y llena de historia, que se singularizó también a orillas del río Cauto y permite analizar los problemas medioambientales en la actualidad como una clara realidad de carácter global, que requiere de una gestión más efectiva por parte de todos y todas, de modo particular los niñas y los niños que se forman para enfrentar los retos de la época contemporánea y promover sentimientos de amor hacia el medio ambiente, donde se percibe que lo problemas globales y nacionales sólo será posible cuando se entienda cómo funciona el propio entorno, qué afectaciones tiene, pues en ese encuentro con la realidad es donde se adquiere el conocimiento personal y crítico, donde cada persona puede descubrir que tiene un papel responsable en el mejoramiento del medio ambiente.

Lo que se aborda en el diario posibilita la comprensión de cuestiones que resultan esenciales para aportar a la adecuada actitud ambiental, ya que muestra como aprender de la naturaleza en la naturaleza, de manera participativa, motivada, creativa, además de posibilitar criterios para lograr una participación desde las potencialidades y necesidades del entorno comunitario, la topografía y los diversos lugares que visitó y conoció el héroe cubano.

Lo que escribió Martí lo hizo con gran respeto, tratando de no circunscribirse a lo ocasional, sino de trasladar una visión integral, donde se pueda percibir un mensaje de utilidad. En este sentido, en el Diario se percibe una percepción del entorno y es evidente la actitud y el comportamiento hacia él a través del respeto, donde no falta la interrelación entre lo épico y lo natural, con un lenguaje poético, donde se describe de la manera más hermosa posible la naturaleza, se narran las vivencias diarias de una amalgama coherente de enseñanzas en un lenguaje lleno de imágenes, donde la sensibilidad humana y el gran amor por la humanidad son invitados permanentes. Esta fue la clave del Maestro, el amor por la humanidad, el compromiso con todos y todas.

El Diario (1895) es consecuente con la imagen que los niños y las niñas tienen de Martí, con aquella que se ha ido formando desde el conocimiento de su infancia y por tanto, hay que comprenderlo como uno de sus retratos más auténticos, que al describir la realidad, la naturaleza y los hechos en los que participa se va describiendo el mismo.

Se trata de un diario de campaña y por tanto su propósito es describir lo que sucede todos los días, en medio de aquella batalla, con juicios personales,

donde se llama la atención acerca de una naturaleza profunda, multiforme, acogedora, útil en su diversidad y singularidad y donde el combatiente parece formar parte de esa naturaleza, comunicando la simpatía por las hierbas, las plantas, los arbustos, los árboles.

Es cierto que los parajes que maestros y escolares pueden recorrer hoy no son iguales a los que conoció Martí y no es el mismo paisaje, los ríos no se presentan en su fisonomía anterior, ni la vegetación es idéntica a la fecha en que anduvo por allí, pero lo que escribió es útil para invitara reflexionar en lo que fueron estos lugares y en lo que pueden llegar a ser a través de la mano constructiva.

Así pueden encontrar la referencia al monte claro o tupido, al río crecido o con el cauce a la rodilla, a la noche estrellada u oscura, al andar por la cañada abajo o la marcha loma arriba, pero sin dudas, se trata de una hermosa descripción del escenario, de la campiña oriental, que solía ser ligera y bella, risueña, de montes redondos y verdes, de crestas pintorescas y finas enredaderas, que no solo debe ser una ilusión en el tiempo, sino un motivo para trabajar, adelantar, transformar. Al leer el diario, los maestros y los niños y las niñas no se pueden reducir a recrearse con la descripción que se hace por que le parezca maravillosa, sino de buscar como acercarse a ella, a través de acciones útiles.

Martí reconoce las bellezas de la floracubana, fijó la atención en los árboles que encontraba a su paso, sus características y las múltiples aplicaciones, mencionó plantas medicinales como la yagruma, la yamagua, el itamorreal, el guisazo de tres puyas y otros que se utilizaban para curar heridas y enfermedades de los mambises. Establecía comparaciones, destacaba diferencias y mencionaba plantas maderables como el pino, la jagua, el quiebrahacha, la jaragua, la sabina y frutales como el caimito, el naranjo, el mango. Muchas de las plantas que mencionó son un viejo recuerdo, pero pueden volver a estos campos de mano de los niños y las niñas. Ese es un propósito que debe alimentarse con la lectura de este diario.

La observación martiana fue meticulosa y se apoyó en un gran nivel de información acerca de la flora, la fauna, la toponimia, la topografía, la historia de cada lugar, la medicina verde. Pocas veces se puede alcanzar una impresión tan cabal de lo que se quiere relatar, en un sentido integral. Este es un acierto estupendo, que consolida la visión acerca del hombre que vino a la guerra con la convicción de que la naturaleza que le acogía se convertía en su casa formaba parte de su vida íntegra y cotidiana como combatiente.

Se muestra que la geografía y la historia cubanas tienen puntos que son imprescindibles y referenciales. El Cauto es uno de ellos. Martí señala el profundo cariño por el río Cauto, al escribir " ¡Ay, Cauto-dice Gómez-¡cuánto tiempo hacía que no te veía! Las barrancas feraces y elevadas penden, desgarradas a trechos, hacia el cauce, estrecho aún, por donde corren, turbias y revueltas, las primeras lluvias..." (Martí, 1975).

Nunca antes el Apóstol había visto el Cauto, pero lo sentía familiar, formaba parte de su identidad cubana y en muchas ocasiones en sus escritos y

discursos anteriores hizo alusión a este río. La expresión de Gómez recordada por Martí habla a las claras del profundo cariño, la familiaridad y el respeto que sentía el Generalísimo por el río Cauto. Duele que este río haya sido víctima de la acción destructora del tiempo, los cambios climáticos y la responsabilidad de los hombres y las mujeres. Cada metro de río que se recorre da evidencias de la carencia de la vegetación, muestra la fragilidad de la corriente de agua que corre y no faltan las manchas negruzcas de petróleo, que muestran que tractores y otros medios han sido lavados entre sus aguas, provocando contaminación y afeamiento de su naturaleza.

En nombre de Martí y de lo que enseña su diario no se puede permitir que estas cosas pasen a ojos de todos y todas. Por ese camino el Cauto sería al cabo de unos años una vieja referencia, solo identificable en una anomalía del terreno o en los libros de historia y geografía. Este río hizo meditar al más universal de los cubanos desde su inmensidad natural en cosas que están en la esencia de la vida misma. Así también debe lograr la educación de los niños y las niñas ver la naturaleza, para que mediten, reflexionen, sean mejores y desde una perspectiva constructiva se expliquen la vida pasada y presente.

De mano del diario se puede seguir el curso del río para representarse la marcha que protagonizó en compañía de Gómez y otros patriotas y cada paso fue reafirmando la convicción de que resulta urgente atender decididamente la situación que presenta la cuenca del río. Es cierto que en ocasiones se observan evidencias de algún esfuerzo por reforestarla, pero resultan insuficientes, pocos sistemáticas y hasta lucen intentos donde los recursos y el tiempo empleado parecen perdidos.

Resultó interesante acercarse en este estudio a lugares como la Travesía, la Jatía, donde las diversas fincas de ganado parecen reanimarse, aunque los pastos no abundan y la alimentación se trae de otros lugares. Se pueden encontrar caminos polvorientos y divisar una y otra vez el Cauto, con su cauce deprimido. Una bajada abrupta en el camino descubre un lugar asombroso. Era el lugar donde el Contra maestre entraba al Cauto y que fue descrito admirablemente por Martí.

Un capricho de la naturaleza, cuya lectura es útil para el ser humano. La fusión del Contra maestre y el Cauto es como la síntesis de las luchas por unir a los cubanos para lograr la independencia. Muchas veces Martí y sus compañeros cruzaron este río y disfrutaron de sus encantos. El Contra maestre también formó parte de aquella historia. En repetidas ocasiones lo cruzaron, se bañaron en sus aguas o utilizaron las mismas para cubrir las diversas necesidades de la guerra. El día 13 de mayo de 1895 al llegar a este punto de la geografía señaló:

Esperamos a Masó en lugar menos abierto, cerca de Rosalío, en casade su hermano. Voy aquietando: a Bellito, a Pacheco, y a la vez impidiendo que me muestren demasiado cariño. Recorremos de vuelta los potreros de ayer, seguimos Cauto arriba, y Bellito pica espuelas para enseñarme el bello estribo, de copudo verdor, donde, con un ancho recodo al frente se encuentran los dos ríos: el Contra maestre entra allí al Cauto. Allí, en aquel estribo, que da por su fondo a los potreros de la Travesía, ha tenido Bellito

campamento: buen campamento: allí arboleda oscura, y una gran Ceiba (Martí, 1975).

El Rosalío que menciona el Delegado del Partido Revolucionario Cubano fue un humilde campesino, que sirvió de práctico, participó en las guerras anteriores, ayudó mucho en los días de la guerra, su casa la visitó en compañía de Gómez, conocieron a su esposa e hijos, uno de ellos nombrado Antonio Pacheco Sánchez, conocido como "toñé" quien vivió hasta la década de 1990 y que fue entrevistado por el autor de este trabajo investigativo en 1987.

DISCUSIÓN

Es el diario y el hombre sensible que vivió los días ajetreados de la manigua, donde no solo andaba como los demás, sino que atendía jefes y combatientes, leía, escribía, curaba heridas y desarrollaba disímiles tareas que demandaba su investidura como responsable político de la guerra iniciada y ya, tarde en la noche, cuando todos descansaban, al pie de un árbol dormía, junto al machete y el revolver, con una capa de hule como almohada.

El Diario de Campaña sintetiza múltiples vivencias martianas de gran utilidad teórica y práctica para la labor de educación ambiental, donde el aprovechamiento de las potencialidades del entorno resulta clave. Martí no se reduce a recoger las cuestiones específicas de la guerra, sino que abordó la naturaleza en su enseñanza. Allí resalta el verdor de las hojas, la combinación de la flora con el sol, el cielo azul, o las noches estrelladas, como imágenes para no archivar.

Se puede encontrar la evocación al amanecer o el atardecer desde la visión de un acto cotidiano, pero impresionante, que siempre resulta emocionante y en el que nunca sería ocioso educar a las nuevas generaciones, a pesar de que los tiempos son otros, pues no se debe olvidar que la belleza, la verdadera, que nace o se inspira en la naturaleza es de todas las épocas.

Se refiere al ganado útil en la guerra como alimento, animal de carga, medio de guerra e incluso, a las referencias al majo, la jutía, diversos tipos de pájaros y aves, como el sinsonte, la paloma, a insectos donde no olvido sus características y que sobre todo, debe mover el espíritu de rescatar sus presencias, que ya casi son vagas referencias en el tiempo. También hace alusión a la humedad del ambiente, la observación de las nubes, la posibilidad de proveerse de agua, alimentos y cobija, cuyo estudio y conocimiento no constituyen solo patrimonio de los viejos campesinos, sino una posibilidad real para educar a los niños y a las niñas, de manera que puedan mirar la naturaleza para encontrar en ella la grandiosa musicalidad que posee, donde el sonido de la diversidad de la fauna y la flora adquiere un auténtico sentido artístico.

Muestra constantemente que los maestros y las nuevas generaciones tienen que prepararse, estudiar, saber antes de entrar en el contacto con la naturaleza y tener un compromiso ético. El diario supone el conocimiento de la flora y la fauna, de los seres humanos, de los combatientes y los jefes, de los campesinos de la zona, además de la historia, sus enseñanzas, de los más

variados campos del saber y de las analogías que existen en el universo. Lo que escribió lo hizo desde la convicción de que debía desempeñar un importante papel en el desarrollo del conocimiento acerca del escenario natural y alimentar el patriotismo a través del conocimiento del país, de su singularidad e identidad, de su naturaleza compleja, enseñadora y en el vínculo especial que guarda con la historia.

La mirada martiana hacia la naturaleza que muestra con maestría y belleza, tiene el ingrediente de buscar en ella no los problemas insolubles, sino la solución de los problemas cotidianos, desde el alimento, el medicamento, la calma de la sed hasta el apoyo para la marcha y el tránsito por los lugares difíciles. Se unían la singularidad de la naturaleza con el ingenio de los combatientes, para encontrar y construir lo necesario, como aprovecharla tierra, lo claro del bosque para plantar tubérculos o árboles que darían sustento.

Está la percepción de que la naturaleza daría de comer, además del calzado, que muchas veces saldría de la yagua y la majagua; la medicina, extraídas de la yerba y las cortezas; el dulce, obtenido de la miel de abeja y hasta el campamento a partir de las palmas, las yaguas y los bejucos y los árboles del monte.

Por estas razones hay que convertir la lectura del Diario de Campaña en un referente y una indicación poderosa para cuidar más y mejor el planeta y el entorno y con ellos la historia y la literatura hermosa que sirven de inspiración.

CONCLUSIONES

El estudio acerca del Diario de Campaña de José Martí como referente para el tratamiento de la educación ambiental permite arribar a las siguientes conclusiones:

- 1.- José Martí ofrece en su Diario de Campaña una clara visión de como debe entenderse la naturaleza desde el entorno más cercano y lograr su conocimiento y protección.
- 2.- La educación medioambientalista de los niños y las niñas requiere de una profunda preparación de los maestros, donde se conciba el vínculo con el entorno y los referentes históricos, como el Diario de Campaña del Apóstol.
- 3.- El estudio que se presenta no sustituye la lectura reflexiva que debe hacer cada maestro del Diario de Campaña, sino muestra la importancia de consultarlo y contextualizarlo en la educación de los niños y las niñas.

BIBLIOGRAFÍA

- Bosque, R. 2005. Apuntes para una Educación Ambiental en la comunidad. La Habana. Editorial Caribe. 149p.
- Cuevas., J.1 982 .Los recursos naturales y su conservación. La Habana. Editorial Pueblo y Educación. 44 p
- Martí, J.1975. Obras Completas. Tomo 19. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Rico, P. 2003. Modelo educativo de escuela primaria. La Habana. Soporte magnético, -- MINED.